

DIARIO DE UN TESTIGO

LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS

(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, noviembre (de 1914). Ultima semana.

Análogas escenas había visto antes, otras veré después. Son más que conmovedoras, irritan y sublevan en vez de apiadar, y se olvida casi a las víctimas para no pensar sino en sus mezquinos y odiosos torturadores. Pero no se presentan afortunadamente con frecuencia. Aunque la avidez de los caseros no ceje, la gran mayoría de los magistrados está resuelta a no hacerse cómplice de su codicia homicida ...

La situación mejora también en otras partes. Gante ha recibido cierta cantidad de trigo y de harina, lo que le permitirá aumentar desde ahora la ración de cada habitante a 200 gramos de pan.

Según el diputado Edouard Anseele, uno de los jefes del socialismo belga y escabino de dicha ciudad de Gante, hay en ella, como acabamos de ver, bastante pan y la carne está apenas más cara que en tiempos normales. La municipalidad distribuirá hasta el mes de enero 300.000 francos a 15.000 menesterosos y los obreros sin trabajo reciben desde ahora un minimum de 50 céntimos diarios, además de una distribución gratuita de sopa y pan. Cuatro mil quinientos obreros divididos en tres brigadas que trabajan cuatro horas al día están ocupados en obras de vialidad, y como ganan 50 céntimos por hora, obtienen 12 francos por semana, además de la sopa y el pan. La municipalidad ha prestado un millón de francos a las ligas obreras, para aliviar la miseria pública.

Además el vapor *Jan Blocks* (**Nota**) irá esta semana de Londres a Rotterdam, llevando cerca de 2.000 toneladas de comestibles destinados a Bélgica ; otro vapor llevará 250 toneladas más. Se esperan además el *Bouhada* (**Nota** : Bankadra) de Halifax, con 3.000

toneladas de víveres y ropas ofrecidas por los habitantes de Nueva Zelanda ; el *Massapequa*, de Nueva York, con 4.000 toneladas de víveres donados por la institución (fundación) Rockefeller ; el *Terschelling* (**Nota**), con 4.000 toneladas de trigo compradas en Norteamérica por la comisión belga de alimentación ; el *Thelma* (**Nota**), de Filadelfia, con 3.000 de comestibles y ropas, envió del *Ladies Home Journal* ; otros barcos traerán 4.000 toneladas de cereales donación de una comisión neoyorquina, igual cantidad enviada por el estado de Otawa, 8.000 de víveres diversos por el de California ; 9.000 de harina por la Northwestern Miller Association (**Nota**); 4.000 de cereales por el estado de Iowa, 800 de vituallas y ropas por el *Christian Herald*, y numerosos cargamentos procedentes de España, estado de Oregón, Columbia Británica, Carolina del Norte, ciudad de Chicago, y estados del Maine y de Virginia.

El comité norteamericano de socorros para Bélgica

ha hecho venir hasta ahora de Rotterdam, por ferrocarril o por barcos, más de 9.000 toneladas de trigo, 1.000 de arroz, 300 de porotos, 300 de arvejas, 3.300 de harina, 1.500 de sal, 2.500 de comestibles diversos, etc., cuyo total es de 19.000 toneladas de mercancías. Actualmente se cargan en Rotterdam cerca de 7.000 toneladas de vituallas y para diciembre y enero el mismo comité aguarda otras 50.000 toneladas más o menos.

También se ponen en acción otros medios de acrecentar el movimiento y la vitalidad en Bélgica.

La diputación permanente del Brabante ha decidido pedir la intervención del presidente alemán de la administración civil, señor Gerstein, para conseguir de las autoridades militares que permitan la circulación de los ferrocarriles vecinales, o, por lo menos, de una parte de ellos. Esto mejoraría mucho la situación, pues actualmente todos los transportes se hacen por medio de carros y el flete es carísimo ; por ejemplo, de Bruselas a Lovaina se paga 4

francos por cada 100 kilos, aunque la distancia sea sólo de 30 kilómetros.

La circulación de esos trenes influiría seguramente de un modo favorable sobre el precio de las vituallas, hoy tan elevado que la vida se hace tan difícil para las clases pobres y de modesta fortuna, todo cuanto he tenido oportunidad de decir varias veces.

La misma corporación hace esfuerzos por que renazca un tanto siquiera la actividad en la provincia.

En vista de que la terrible situación por que se atraviesa ha interrumpido la vida comunal en muchas localidades, y las casas municipales, su mobiliaje y archivos han quedado deteriorados o completamente destruídos, dicha diputación permanente ha resuelto invitar con insistencia a las autoridades locales para que instalen provisionalmente, donde puedan y siempre que sea preciso, la administración de cada comuna, y a que reconstituyan los archivos, registros y documentos

perdidos o inutilizados, y especialmente las actas municipales, los reglamentos policiales, los contratos de arrendamiento de bienes comunales, las cartas de caminos y cursos de agua, el registro civil, el electoral, las cuentas y presupuestos, etc.

La diputación ordena que se reabran las escuelas y que los maestros vuelvan a sus puestos, instalándose en locales provisionales, cuando sea preciso reconstruir o reparar los propios. Establece enseguida cómo y por quiénes deben ser reemplazados los funcionarios municipales que permanezcan ausentes.

Con esto iremos acercándonos a una especie de normalidad, bien necesaria, pues hasta ahora se vive en un estado semianárquico, dado que la autoridad alemana apenas se ocupa de otra cosa que de tomar medidas tendientes a afianzar su poder y a preparar una anexión de que no hablan, pero que indudablemente proyectan, como he indicado en otra parte.

El gobierno belga, instalado provisionalmente en El Havre, se preocupa también de mantener viviente el país, de hacer que se mueva para que no resulte aniquilado cuando vengan tiempos mejores.

El ministro de ferrocarriles, M. Paul Segers, en una reunión celebrada últimamente en la estación Saint Lazare, de París, a la que asistían 1.200 obreros y empleados de los ferrocarriles belgas, les dijo que estaban autorizados a regresar a Bélgica, bajo la condición de no entrar en funciones para ayudar al transporte de tropas o vituallas del enemigo, pues de otro modo cometerían un perjurio. Citó el ejemplo de muchos empleados que han quedado en Bélgica y se niegan a trabajar para los alemanes, aunque éstos les ofrezcan salarios tres y cuatro veces superiores a los normales, y aconsejó a los que permanecieran en el extranjero que buscaran empleo y aceptaran el que se les ofreciese ; los que no encuentren trabajo recibirán desde

diciembre el sueldo de disponibilidad.

El ministro del interior, M. Paul Berryer, ha dicho últimamente en Londres :

- *El gobierno quiere luchar contra el hambre, el frío y la falta de numerario de que sufre el país. Estamos seguros de vencer el hambre gracias al abnegado concurso de Estados Unidos y a los donativos de víveres que nos llegan de todas partes. También se han tomado medidas contra el frío y podemos enviar ropas de invierno a los compatriotas que se han quedado en el país. En cuanto a la falta de dinero, estamos prontos a mandar a las comunas los fondos indispensables para socorrer a los indigentes. Es absolutamente necesario que el gobierno logre mitigar los padecimientos y las privaciones de sus desdichados conciudadanos, y no faltará a su deber.*

La intención no puede ser mejor, pero hay que contar

con la huésped que es, en este caso, el ocupante. Y para que los lectores sepan cómo hay que contar con él agregaré aquí algunas de las nuevas vejaciones (**Nota**) más o menos deprimentes que impone a Bélgica, aunque ninguna se acerque a otras como la de la inquisición financiera de que pasaré a ocuparme enseguida.

La autoridad alemana ha ordenado a los negociantes en vinos y a los habitantes de la ciudad y departamentos de Charleroi que hagan una lista de todos los vinos que poseen (**Nota**), indicando el número de barriles y botellas, así como la clase a que pertenecen. Hasta nueva orden nadie podrá sacarlos de donde están, y deben reservarse – dice la orden – , en vista del consumo eventual del ejército en campaña, que los requisará si es preciso, reembolsándolos, primero entre los negociantes, después entre los particulares. Esta medida, que no se ha hecho aún extensiva a Bruselas, es sin embargo casi general.

En Gante, un nuevo gobernador ha hecho extremar la

vigilancia de los forasteros que no pueden permanecer en Gante más de doce horas sin dar a conocer las razones de su viaje y la duración exacta de su permanencia.

Los alemanes buscan en todas partes cobre y estaño y se apoderan de las cacerolas, los candelabros y las viejas fuentes que encuentran en las granjas flamencas. También se llevan los yutes, algodones y lanas que hallan en las fábricas de alfombras para alimentar sus industrias en Alemania. En algunos centros fabriles esta requisa importa muchos millares de francos.

Todas las comunas tienen que sustentar a un número dado de militares, pero se requisa el doble de lo necesario para el efectivo de la tropa y el excedente es, también, enviado a Alemania. Así se explica la situación angustiosa de Bélgica que con sus propios recursos hubiera podido sostenerse largos meses.

Las multas llueven del uno al otro extremo del país, pero por el momento no es posible hacer lista más o menos

completa de las que han caído como un flagelo no solamente sobre las localidades ricas, sino también sobre las comunas más pobres, sobre miserables aldeas. Todo es pretexto para multas, pero el preferido es el de los hilos telegráficos y telefónicos rotos. Algunos suspicaces sugieren que los mismos interesados los rompen para procurarse pecunia. Otros motivos son todavía más curiosos.

La comuna de Peruwelz, por ejemplo, ha sido condenada por los alemanes a una multa de veinticinco mil francos, porque un cazador furtivo provisto de *bac à lumière* había circulado de noche por los campos, y a causa de un hecho análogo tomaron rehenes en Lennick-Saint-Quentin (Sint-Kwintens-Lennik).

El *bac à lumière* es un artefacto de metal reluciente, una especie de barreno o pequeña batea, provisto de una luz poderosa, de una linterna eléctrica portátil, por ejemplo, a la que el fondo del *bac* sirve de reflector. El cazador furtivo se lo cuelga delante, algo más abajo del pecho, para poder manejar

libremente la escopeta, y va a apostarse en un sitio favorable, hacia el cual algunos compañeros, sirviendo de ojeadores, baten la caza que se encuentra en los contornos. Las liebres y conejos apenas ven la luz, acuden a él y se quedan deslumbrados, hipnotizados, como la alondra con el espejo. El cazador, que los tiene entonces a tiro y completamente inmóviles, puede apuntarles con toda tranquilidad y no desperdiciar sus municiones. En los campos donde la caza abunda las partidas de *bac à lumière* no pueden ser más fructuosas, y el peor de los tiradores no vuelve con las manos vacías.

Pero éstos son detalles insignificantes, apenas dignos de mención.

Me abismo, entretanto, al pensar lo que harían nuestros compatriotas si mañana, por un terrible golpe de la suerte, la República Argentina se hallara bajo el peso de esta serie interminable de imposiciones y vejaciones que Alemania hace sufrir a Bélgica. Y creo que

no habría paciencia para tolerarlo, que se preferiría cualquier cosa a semejante yugo.

Sobre todo cuando se llega a la especie de inquisitorial tutela a que el último decreto del gobernador general alemán (26 de noviembre) acaba de someter a la banca, las finanzas y el comercio del país entero.

Se trata simplemente de la supresión de toda libertad.

Según el decreto del gobernador von der Goltz, el comisario general alemán de los bancos de Bélgica y del Congo podrá, por vía de retorsión, nombrar personas que vigilen las empresas y sucursales establecidas en el territorio ocupado cuya dirección se encuentre en un país en guerra con Alemania, así como aquellas cuyas entradas vayan total o parcialmente a países enemigos o a sus naturales, o en las que éstos estén interesados en cualquier forma. Las personas nombradas, cuyo sueldo pagarán los vigilados, cuidarán, respetando los derechos de propiedad y otros particulares de las empresas, de que sus negocios no puedan ser manejados

durante la guerra en oposición con los intereses de Alemania y del territorio ocupado.

Los comisarios de vigilancia quedan autorizados a prohibir cualquier medida que interese a los negocios del establecimiento, sobre todo lo que concierne a los bienes muebles e inmuebles, así como a la comunicación de los negocios, a examinar los libros, la correspondencia, el inventario de la caja, los valores mobiliarios, las mercancías y a exigir aclaraciones y datos sobre todo cuanto interese a la empresa.

Los administradores, directores y empleados de las empresas y sucursales tienen que seguir las instrucciones y las órdenes de los comisarios que deberán ser invitados oportunamente a las sesiones del consejo de administración y a las asambleas generales y previa comunicación de la orden del día. El consejo de administración y la dirección tienen que hacerle conocer por escrito todas sus resoluciones.

Las empresas y sus sucursales no pueden enviar ni girar fondos de valor alguno a los países enemigos de Alemania, salvo cuando los comisarios las autoricen a hacerlo.

Los administradores, directores o empleados que contravengan estas disposiciones serán castigados con multa que puede elevarse a 50.000 francos y cárcel hasta tres años, pena que aplicarán los tribunales militares. La simple tentativa es pasible de castigo.

El comisario de vigilancia puede nombrar reemplazante a los administradores, directores o empleados ausentes y el sustituto será pagado con los fondos de la empresa.

Esto no necesita comentarios ...

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (49) », in LA NACION ; 5/05/1915.

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés :



El Gobierno belga en Le Havre Sainte-Adresse

de la izquierda a la derecha : Poulet, Hubert, Segers, Helleputte, Berryer, van de Vyvere, Vandevelde, Hymans, Brunet, Goblet d'Alviella, Carton de Wiart, de Broqueville, Renkin et Lieutenant-Général de Ceuninck.

http://www.ars-moriendi.be/LA_PREMIERE_GUERRE_MONDIALE.HTM

GEORGE I. GAY (*Commission for Relief in Belgium*) with the collaboration of H. H. FISHER (*Stanford University*) ; ***PUBLIC RELATIONS OF THE COMMISSION FOR RELIEF IN BELGIUM. DOCUMENTS***; STANFORD UNIVERSITY PRESS STANFORD UNIVERSITY, CALIFORNIA; 1929, 2 volumes.

CHAPTER I : “*THE ORIGIN OF THE C. R. B.*”

“DOCUMENT N°20

Letter,

HOOVER TO THE DIPLOMATIC PATRONS OF THE C.R.B., reporting on the progress made during the first week of the C.R.B.'s existence

LONDON, 3 November 1914

The positive food which we now have in sight under various arrangements which we have made is as follows:

Origin	Ships	Tons	Anticipated Arrival in Belgium	Approximate Cost to This Commission Delivered in Belgium

Bought in London	"Koblentz" "Iris" "Jan Blocks"	4,200	Nov. 3-7th	£50,000
Bought in London	Not yet secured	4,500	Nov. 12th	53,000
Rockefeller Foundation gift	"Massapequa"	4,000	Nov. 20th	4,000
Bought in New York	"Terschelling"	4,000	Nov. 24th	55,000
Novia Scotia gift	"Tremorvah"	2,100	Nov. 18th	2,000
Joint purchase with DeForest Committee	Unknown	4,000	Nov. 25th	35,000
Totals for November		22,800		£199,000
San Francisco ship		4,000	Dec. 25th	£ 10,000
Chicago ship		4,000	Dec. 15th	10,000
Northwestern		4,000	Dec. 30th	10,000

<i>Miller</i> ship				
Probable for December		12,000		£30,000
Possible Australian meat ships		?		

The total funds which we have available are as follows:

In hand

Contribution from the Comité National	£ 20,000
Contribution through His Excellency Count de Lalaing	100,000
	£120,000

Promised

Subsidy from British Government	100,000
Total	£220,000

CHAPTER II : “*THE ORGANIZATION OF RELIEF ADMINISTRATION*”

“DOCUMENT N°26

Letter,

HOOVER TO FRANCOU, outlining the relation of the C.R.B. Rotterdam office to the offices in London and Brussels, the methods of accounting, and the relief campaign inaugurated in America

LONDON, 14 November 1914 :

(...) In the state of Minnesota Mr. Edgar, the editor of a trade journal called the *Northwestern Miller*, has got the millers in the northern part of the Mississippi Valley all hard at work, and he assures us that he will secure at least 9,000 tons of flour and is making the first shipment from Philadelphia about the end of November.

The Philadelphia Belgian Relief Committee in co-operation with the *Ladies Home Journal* (for which paper we obtained an autograph letter from the Queen of the Belgians to further the appeal) have already despatched on the 11th November to us the S.S. "**Thelma**" carrying 2,900 tons of cereals.

The Rockefeller Foundation has despatched the S.S. "**Massapequa**" carrying 4,000 tons on November 4th, and we have bought a cargo of 4,000 tons which is being shipped on the S.S. "**Terschelling**" which sailed from New York on the 11th November.

The people of Nova Scotia have already landed in Rotterdam the steamer "Tremorvah" carrying about 2,100 tons of foodstuffs and a lot of clothes. They have now despatched the S.S. "**Bankadra**" which sailed from Halifax on the 13th instant with 3,000 tons.

The people of Ottawa, Canada, are despatching approximately 4,000 tons at an early date.

The New York Relief Committee are presumably despatching a cargo at an early date, and we have organizations getting on definitely in Spain, Italy, British Columbia, North Carolina, Maine, and Virginia (...)."

<http://net.lib.byu.edu/estu/wwi/comment/CRB/CRB1-TC.htm>

ou en format PDF :

<http://idesetautres.be/upload/Public%20Relations%20Commission%20for%20Relief%20Belgium%20Gay%20Fisher.pdf>

KLEKOWSKI (Ed & Libby); *Americans in Occupied Belgium, 1914-1918 : Accounts of the War from Journalists, Tourists, Troops and Medical Staff* ; McFarland ; 2014 ; 296 pages.

Bibliography Commission for Relief in Belgium

(http://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/commission_for_relief_in_belgium_crb)

"Food for Belgium", ***Bulletin of the Commission for Relief in Belgium***, New York 1915 (Internet Archive) (Primary source)

"Bankers to Handle 'Food Draft' Sales", ***New York Times***, 22 January 1920 (New York Times Article Archive) (Primary source)

Belgium's Need, Commission for Relief in Belgium (University of Wisconsin–Madison) (Primary source)

Herbert Hoover and the Commission for Relief in Belgium, 2013 (U.S. Embassy Brussels) (Online exhibition)

Hoover Institution, Stanford University (Website)

Hoover, Herbert : ***An American epic***, 1959, ***Hathi Trust*** (Book)

Hunt, Edward Eyre : ***War bread; a personal narrative of the war and relief in Belgium***, New York 1916 (Internet Archive) (Book)

Kellogg, Charlotte: “*Women of Belgium, Turning Tragedy to Triumph*”, 1917, **BYU** (Article)

Kellogg, Vernon L.: “*Fighting starvation in Belgium*”, New York, 1918, **Hathi Trust** (Article)

Kittredge, Tracy Barrett : “*The History of the Commission for Relief in Belgium, 1914-1917*”, 1918 (Internet Archive) (Article)

Maurice, Arthur Bartlett : “*Bottled up in Belgium; the last delegate's informal story*”, New York 1917, **Hathi Trust** (Article)

Nash, George H. : “*Herbert Hoover and Belgian Relief*” in ***World War I, Prologue Magazine*** 21/1, Spring 1989 (National Archives) (Article)

Saint-René Taillandier, Madeleine: *The soul of the "C. R. B." A French view of the Hoover relief work, 1919*, **Hathi Trust** (Article)

“*Vastness of Hoover’s Work Realized as he Returns*”, *New York Times*, 14 September 1919, New York Times Archive (Article)

Withington, Robert : “*In occupied Belgium*”, 1921, *Hathi Trust* (Article)

« (...) vejaciones más o menos deprimentes que impone a Bélgica (...) », ver e. o. :

capítulo 69 (« Vexations ») del volumen 1 de las *memorias* de **Brand Whitlock**, tituladas *Belgium under the German Occupation : A Personal Narrative*

<http://www.idesetautres.be/upload/BRAND%20WHITLOCK%20BELGIUM%20UNDER%20GERMAN%20OCCUPATION%201%20CHAPTER%2069.pdf>

« *La autoridad alemana ha ordenado a los negociantes en vinos (...) que hagan una lista de todos los vinos que poseen* », ver e. o. :

capítulo 68 (« In the châteaux ») del volumen 1 de las memorias de **Brand Whitlock**, tituladas *Belgium under the German Occupation : A Personal Narrative*

<http://www.idesetautres.be/upload/BRAND%20WHITLOCK%20BELGIUM%20UNDER%20GERMAN%20OCCUPATION%201%20CHAPTER%2068.pdf>

“*decreto del gobernador general alemán von der Goltz del 26 de noviembre*” :

« *Le gouverneur général en Belgique, Baron von der GOLTZ. Feldmaréchal.*

ARRÊTE

I

1. Le commissaire général pour les banques en Belgique pourra, par voie de rétorsion, nommer des personnes qui auront à surveiller les entreprises ou les succursales d'entreprises établies dans le territoire occupé de la Belgique dont la direction ou la surveillance se trouve dans un pays en état de guerre avec l'Allemagne, ou les entreprises ou succursales dont les recettes vont totalement ou partiellement dans ces pays ennemis ou à leurs nationaux, ou dans lesquels ceux-ci seraient intéressés sous une forme quelconque. Les personnes ainsi nommées par le commissaire général pour les banques en Belgique auront pour mission de veiller, tout en respectant les droits de propriété et autres droits

particuliers de ces entreprises, à ce que pendant la durée de la guerre, leurs affaires ne soient pas gérées d'une façon opposée aux intérêts de l'empire allemand et du territoire occupé de la Belgique.

Les frais de cette surveillance sont à la charge des entreprises sus-visées.

2. Le commissaire général pour les banques en Belgique

pourra prendre les mêmes mesures à l'égard d'entreprises dont le champ d'activité se trouve entièrement ou partiellement au Congo belge ou à l'égard d'entreprises belges dont 10 % au moins du capital se trouvent entre les mains de sujets allemands.

II

Ces commissaires de surveillance sont notamment autorisés :

1. A interdire des mesures de toute nature intéressant les affaires de l'entreprise, spécialement les dispositions concernant des biens meubles et immeubles, ainsi que des communications au sujet des affaires.

2. A prendre connaissance des livres et des écritures, à examiner l'inventaire de la caisse, des valeurs mobilières et des marchandises.

3. A exiger des renseignements sur tout ce qui intéresse l'entreprise.

III

Les administrateurs, les directeurs et les employés des entreprises ou des succursales sont tenus de suivre les instructions et les ordres des commissaires de surveillance qui devront être invités en temps utile à chaque séance du

conseil d'administration et à chaque assemblée générale ; l'ordre du jour de ces réunions doit leur être communiqué. Toutes les décisions du conseil d'administration et de la direction doivent être portées par écrit à la connaissance des commissaires de surveillance.

IV

Il est interdit de remettre ou de virer ni indirectement dans les pays ennemis des fonds ou d'autres biens quelconques des entreprises ou des succursales surveillées.

Les commissaires de surveillance pourront admettre des exceptions.

Ils pourront, entre autres, décider, le cas échéant, que des fonds ou des valeurs dont la remise ou le virement est interdit selon l'alinéa 1 pourront être consignés aux caisses du gouvernement civil pour le compte des ayants droit.

V

Sera puni d'une amende pouvant s'élever jusqu'à 50.000 fr. et d'un emprisonnement jusqu'à trois ans ou d'une de ces peines quiconque, en sa qualité d'administrateur, de directeur ou d'employé d'une entreprise ou d'une succursale, aura intentionnellement contrevenu aux prescriptions des articles 3 et 4. La tentative est punissable. La connaissance des infractions au présent arrêté est attribuée aux tribunaux militaires.

VI

Lorsqu'une entreprise ou une succursale surveillée n'a pas d'administrateur, de directeur ou d'employé résidant dans le territoire occupé de la Belgique autorisé

à la représenter légalement ou lorsque l'administrateur, le directeur ou l'employé ne remplit pas régulièrement ses fonctions, le commissaire général pour les banques en Belgique pourra, sur la demande du commissaire de surveillance, nommer un remplaçant.

Celui-ci aura à continuer la gestion des affaires courantes de l'entreprise ou de la succursale lorsque le commissaire général pour les banques en Belgique l'aura jugé nécessaire dans l'intérêt de l'empire allemand ou du territoire occupé de la Belgique.

Dans tous les autres cas, il aura à liquider entièrement ou partiellement les affaires courantes. Il pourra aussi faire de nouvelles opérations, mais seulement à l'effet de terminer des affaires en cours. Il aura à suivre les instructions et les ordres du commissaire de surveillance.

Le remplaçant a droit au remboursement de ses débours et à une rémunération convenable de ses soins. Le montant en sera fixé par le commissaire général pour les banques en Belgique et perçu par le remplaçant à la caisse de l'entreprise ou de la succursale surveillée.

Pendant la durée du remplacement, le droit des administrateurs, directeurs ou employés de représenter légalement l'entreprise ou la succursale est suspendu.

Le commissaire général pour les banques en Belgique peut faire cesser le remplacement sur la demande du commissaire de surveillance.

VII

*Les prescriptions plus étendues de l'arrêté du 18 septembre 1914 concernant la surveillance d'établissements de crédit et de maisons de banque (**Bulletin officiel des Lois et Arrêtés pour le territoire occupé de la Belgique N°3**) ne sont pas modifiées par le présent arrêté.*

VIII

Cet arrêté entre en vigueur le jour de sa publication.

Bruxelles, le 26 novembre 1914.

*Le gouverneur général en Belgique,
Baron von der GOLTZ,
Feldmaréchal. »*

*« L'Occupation Allemande à Bruxelles racontée par les documents allemands. Avis et proclamations affichés à Bruxelles du 20 Août 1914 au 25 Janvier 1915 » (Introduction par L Dumont-Wilden) in "**Pages actuelles**" N°37 ; Paris ; Bloud et Gay Editeurs ; 1915, pages 56-59.*

http://archive.org/stream/pagesactuelles3140arnouoft/pagesactuelles3140arnouoft_djvu.txt